

# NO DEJE DE CRECER

*Por: James MacDonald*

¿Cómo crece espiritualmente una persona? ¿Cómo te vuelves en un seguidor maduro de Jesucristo?

Piense acerca de cómo comenzó su vida espiritual. Usted vino a Cristo por la fe, lo recibió como su Señor y Salvador y a cambio Él le perdonó los pecados y le dio nueva vida. La Palabra de Dios dice: *“Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (II Corintios 5: 17).*

Si usted recibió a Cristo con arrepentimiento, usted ha experimentado cambios. **Las cosas viejas pasaron:** la manera en que usted solía actuar y pensar, las cosas que le solían satisfacerlo, las cosas que usted solía buscar, una a una han ido siendo apartadas de su vida y reemplazadas por cosas nuevas. **Todas las cosas han sido hechas nuevas:** ahora usted piensa diferente, actúa diferente, tiene diferentes prioridades, valores, intereses y búsquedas; ese es el proceso de su nueva vida en Cristo.

El apóstol Pedro es un ejemplo de lo que es un cambio de vida radical. En los evangelios hablaba más de la cuenta, al punto de ser necio y tenía una fe débil. Más tarde, en el libro de los Hechos, las cosas viejas habían pasado y Pedro había sido transformado en un poderoso predicador y líder en la iglesia primitiva. *El había cambiado.* Su compromiso y devoción hacia Cristo se habían vuelto tan fuerte que nunca más miró hacia atrás, aún cuando tuvo que enfrentar la muerte. Es de su testimonio e instrucción que podemos aprender qué es absolutamente esencial para crecer en la fe y ser cambiado por el evangelio. En ***I Pedro 1: 23***, nos dice: **“siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”.**

La Palabra de Dios es un mensaje viviente: **“Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4: 12).** ¿Ha sido esta su experiencia? Al escuchar la exposición de la Palabra de Dios, usted siente como si el predicador o instructor conociera bien su vida. Por supuesto, ese no es el predicador, es la Palabra de Dios. Ella es viva. Hace un gran impacto

en su vida. La Palabra de Dios es la herramienta de Dios para su transformación.

¿Está usted siendo expuesto lo suficiente a la Palabra de Dios? Tal vez usted está pasando por un desierto espiritual. Tal vez se esté preguntando por qué las cosas que eran tan preciosas para usted se han vuelto tan frías o áridas. ¿Se ha puesto a pensar qué le ha pasado a su corazón?

Yo sé lo que a usted le está pasando, habiendo estado yo en esa situación en el pasado. Usted está desnutrido espiritualmente, por tanto, necesita volver a la Palabra de Dios. Los cristianos más vibrantes que conozco son personas que están frecuentemente, regularmente, diligentemente alimentándose del pan espiritual que es la palabra de Dios.

Oncés, ¿cómo una persona crece en Cristo? Volviendo al lugar por donde comenzó, permitiendo que la Palabra de Dios le cambie. Le garantizo que Cristo será formado en usted en la medida en que usted se alimente fielmente de la viva y activa Palabra de Dios.